



LA VOZ del COMBATIENTE

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Jefes, comisarios soldados: Colabrad en vuestro periódico LA VOZ DEL COMBATIENTE

Redacción: Espronceda, 32

AÑO I

MADRID, 26 DE MARZO DE 1937

NUM. 85

Nuestra actitud ante la situación internacional

Una vez más, en los círculos diplomáticos se nota una fuerte inquietud. A las proposiciones de controlar la entrada de tropas y material bélico en España, el representante del Gobierno italiano contesta que su país no retirará los voluntarios ni piensa discutir la cuestión. Intercambio de notas, interpelaciones, reuniones y gran movimiento en las Cancillerías. Esta es la actividad diplomática de estos días.

No sabemos cuál será la actitud de los países democráticos frente a esta nueva provocación fascista. El dictador de Roma quiere adoptar en la diplomacia el mismo procedimiento adoptado en el frente de Guadalajara. Quiere asustar a los países con gritos como nos quiso asustar a nosotros con sus divisiones motorizadas. Es evidente que si los Gobiernos contestasen con la misma energía con la que hemos contestado nosotros en Guadalajara, el verdugo del pueblo italiano hablaría un poco más bajo.

De cualquier manera, y cualquiera que sea el rumbo que tomen los acontecimientos en el campo diplomático, nosotros sabemos una cosa: NUESTRA ESPAÑA ESTA INVADIDA POR EL FASCISMO. No podemos esperar nuestra liberación por medio de una acción diplomática. Menos por esa diplomacia claudicante frente a las provocaciones fascistas.

Es posible evitar una guerra mundial siempre que los países democráticos se unan para hacer frente a los apetitos imperialistas de Hitler y de Mussolini. Para nosotros, la única acción es la de echar de nuestro suelo a los invasores. Si Mussolini no quiere retirar sus "voluntarios" de España, se los retiraremos nosotros.

Una España libre de la dominación extranjera y dueña de sus propios destinos podrá unirse con aquellos países que defienden la paz para asegurar un porvenir feliz a la Humanidad.

MAS PRUEBAS

CUADRO DE HONOR

El teniente Francisco Sanjurjo

La dura vida de las trincheras no deprimió su temperamento alegre, sino al contrario, le hacía multiplicar sus ocurrencias; su charla amena, su espíritu decidido y vivaz, levantaba el ánimo de todos sus compañeros. Excelente camarada, se había captado la simpatía y el cariño de todos. Abnegado y valiente, sabía dar el pecho en la lucha y bien lo demostró en muchas ocasiones.

En el Jarama, una bala tonta—como él decía—ha segado la vida de este hijo del pueblo que luchaba bravamente contra los invasores de nuestra patria.

Sus compañeros de lucha, los que compartieron con él tantos sinsabores de guerra y tantas alegrías del deber cumplido, sabrán vengar la muerte de este soldado ejemplar.

PARTE DE GUERRA

Tres aparatos facciosos derribados por nuestras baterías antiaéreas

Parte oficial de guerra radiado a las veintidós horas: «FRENTE DEL CENTRO.—Ha transcurrido el día sin novedad en los distintos frentes de este Ejército. La Aviación enemiga ha efectuado varias incursiones sobre nuestras líneas, bombardeándolas, sin causar daños de importancia. En una de las efectuadas durante la mañana de hoy fueron derribados por el fuego de nuestros antiaéreos un aparato de bombardeo y un caza. El primero cayó en las líneas enemigas, y el segundo, en las nuestras, resultando muerto el piloto, de nacionalidad alemana. En la tarde de hoy fué incendiado otro aparato, cayendo con el piloto en terreno enemigo. Nuestra Aviación ha efectuado asimismo vuelos con positivos resultados.

Se han pasado a nuestras filas dos evadidos con armamento.»

PARTE DE MARINA Y AIRE

Valencia.—Parte del ministerio de Marina y Aire de las nueve de la noche:

«Ayer fueron bombardeadas intensamente las posiciones enemigas de Huesca. En el sector del Centro se efectuaron diversos servicios de reconocimiento.»

DESPUES DE LOS COMBATES DE GUADALAJARA



Franco.—ero esos territorios yo os los había vendido ya a vosotros. ¿Por qué no os los entregan?

Antedotas de frente

Lo que puede el amor

Todos los días veíamos desde nuestras avanzadillas a un hermoso perro blanco que recorría las líneas enemigas. El perro no se acercaba nunca a nuestras trincheras. Iba y venía por las posiciones enemigas andando agazapado algunas veces, corriendo otras, como si conociera los secretos de la guerra. Aquel perro nos tenía intrigados a todos. Decidimos no tirarle. Tratábamos, llamándole con silbidos, de traerle a nuestro lado. Pero el perro no venía. Le arrojábamos trozos de carne; mas así tampoco lográbamos nuestro propósito. Entonces recurrimos a la siguiente estratagema: pusimos a una perrita que teníamos en el batallón encima del parapeto. El perro blanco, al verla, echó a correr y se vino a nuestro lado. Desde entonces no se ha separado de la perrita y de nosotros; ha encontrado aquí un alma noble que le ama y que le comprende.

S. T.

Un frente de Madrid.

Naturalmente, nosotros no las necesitamos. Sabemos sobradamente que nuestra patria está invadida por el fascismo extranjero. Pero a lord Cranborne, lord Plymouth y demás lores del Comité de no intervención les hacen falta. Estamos dispuestos a facilitarles las que precisen.

(Léase en la página cuarta la traducción al castellano de este documento.)

CONSEJOS TECNICOS

Protección colectiva contra gases

(Continuación.)

Recibirá la señal exterior de que ha cesado el peligro, debiendo salir entonces para cerciorarse de si en las proximidades de su refugio queda algún foco peligroso, principalmente si se trata de vesicantes.

Terminado este reconocimiento, levantará y recogerá la cortina exterior y dará la orden de que los refugiados replatan esta operación con la cortina interior.

Emplazamiento de refugios antiguos.—La elección del lugar y locales en que se han de instalar este tipo de refugios está encomendada a la oficialidad de la compañía especializada para ello y habrán de procurar siempre el que exista una gran vigilancia, para que en todo momento se encuentren en perfectas condiciones de ser utilizados, haciendo las obras de transformación, reparación y sostenimiento que sean necesarias para tal fin.

EMPLEO TACTICO DE LOS PRODUCTOS AGRESIVOS

El lanzamiento de gases de guerra tiene siempre un fin secundario, preparatorio de futuros planes a realizar, como precursor de los mismos. Bien sea para romper un frente por un determinado punto de él, para seguir con un ataque inmediato aprovechando el decalimiento moral de las fuerzas atacadas más que por los efectos que produzcan; siendo los más indicados los productos de acción instantánea como los del tipo lacrimógeno (completamente inofensivos respecto a su toxicidad), o bien para medir la organización y cantidad de fuerzas de que dispone el contrario, estando indicados en este caso los de acción persistente de tipo vesicante.

Las numerosas condiciones imprescindibles que son requeridas para poder ser lanzado un tipo de esta agresión es el mejor indicio de la debilidad de un enemigo, ya que viendo que todos sus esfuerzos fracasan por los procedimientos que menos peligros le ofrecen a sus fuerzas, se decide a arrostrar el peligro de que la suerte le sea adversa (cambio de dirección del viento en el momento del ataque) y sea atacado por sus propios agresivos.

(Continuará.)

Técnicos: Colaborad en esta sección

FRENTE DEL SUR Contra ofensiva leal en Pozo- blanco

Se arrebatan varios kilómetros al enemigo

Andújar.—Impresión de última hora de la brillante jornada de ayer en el subsector de Pozo-Blanco.

Nuestras tropas, rompiendo el

cercos faccioso que rodeaba Pozo-Blanco, por la carretera de Alcaracejo, han rechazado al enemigo cinco kilómetros, situándose nuestras primeras líneas a aquella distancia.

Ha sido imponderable la actuación del Ejército leal. El enemigo se vió sorprendido ante el avance de nuestras fuerzas. Creía que nos resignaríamos a la inmovilidad que nos imponía, y se le ha causado enorme número de bajas.

La Aviación enemiga, nuevamente aprovechó la noche, realizando vuelos sobre Villanueva de Córdoba, Cárdena y Andújar, lanzando bengalas en busca de objetivos.

Noticiario internacional

No cabe duda que los hechos tienen varias interpretaciones; según una de éstas, reflejada en la Prensa de Italia, la negativa a retirar las tropas italianas de España es simplemente un acto destinado a deshacer los "turbios manejos soviéticos".

A pesar de la situación creada por la nota italiana, negándose a retirar sus tropas, el Comité de no intervención sigue dedicado a cuestiones de trámite. Ahora se ocupa de la creación de una nueva Comisión de juristas que estudien el aspecto general de la Hacienda española.

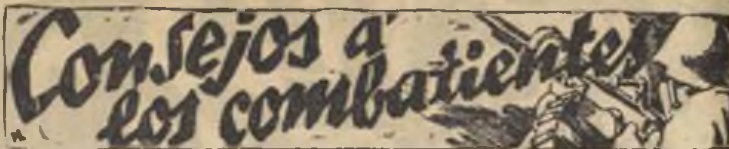
En la reunión celebrada por el Comité de no intervención, el embajador de los Soviets, camarada Maisky, entregó una nota de su Gobierno. La nota rusa, redactada en términos enérgicos, denuncia la violación del Pacto de no intervención que Italia ha llevado a cabo con fecha posterior al 20 de febrero.

En Módena se han producido incidentes al conocerse la detención de varios oficiales del Ejército italiano, acusados de radiar noticias de España. Se ha ordenado además que sea alejado de la ciudad el regimiento de Artillería y el regimiento de Infantería número 36, cuya oficialidad parece complicada.

El fascismo busca fuera las ayudas que parecen faltarle dentro. El ministro de Negocios Extranjeros italiano, conde Ciano, ha salido para Belgrado con el fin de negociar una aproximación con el Gobierno yugoslavo.

Inglaterra e Italia, frente a frente

Londres.—El periódico «Star» dice que en los círculos romanos se considera que la actual tensión es la más fuerte que ha existido entre Italia e Inglaterra.



FUSIL

(Conclusión.)

V. OBSERVACION DEL FUEGO

¿Cómo se observa el fuego del enemigo?

Prestando atención con el oído para descubrir el punto de partida de los disparos.

Cada disparo produce sonidos diferentes:

1.º El de partida, o detonación.

2.º El originado por la onda de choque, o chasquido.

El segundo, muy violento, proviene de la región por la que pasa la bala.

El más débil indica la verdadera dirección del tiro.

Por tanto, es preciso distinguir los dos sonidos y tener en cuenta únicamente el de detonación para conocer el origen del fuego.

Conocida la dirección en que se encuentra el enemigo por el sonido de las detonaciones, se vigila atentamente el terreno observando:

a) Los puntos donde pueda albergarse el adversario.

b) El humo, polvo y demás indicios que denoten el emplazamiento del tirador.

c) Para poder insistir en las observaciones convendrá, a veces, provocar el fuego enemigo mostrando el casco, gorro, etc.

■ ■ ■

Mussolini manda

Franco sustituirá a Bergonzoli

París.—Se ha confirmado la noticia de la sustitución del general Bergonzoli, fundada en el fracaso que ha tenido en el frente de Guadalajara. Se le había encomendado esta acción sobre Madrid por haberse mostrado hombre duro en la toma de Addis-Abeba. Se dice que las nuevas operaciones que se preparan serán dirigidas por el propio Franco. Con ello se pretende elevar la moral de las tropas «nacionalistas». En los círculos militares franceses la noticia ha sido acogida con frialdad.

NOCIONES DE TOPOGRAFIA

(Continuación.)

Según el sistema sexagesimal, se divide la circunferencia en 360 partes iguales o grados (°), cada grado en sesenta minutos (') y cada minuto en sesenta segundos (").

Por el sistema centesimal se divide la circunferencia en 400 partes iguales o grados (g), cada grado en cien minutos (m) y cada minuto en cien segundos (s).

La milésima verdadera se obtiene al dividir la circunferencia en 6.283 partes iguales; y la militar o artillera, al hacerlo en 6.400 partes, también iguales.

Para convertir grados sexagesimales en centesimales basta multiplicar el número de aquéllos por la fracción 10/9, y para la operación inversa se realizará dicha operación multiplicándolos por la fracción 9/10.

Conversión de grados sexagesimales y centesimales en milésimas.—Para convertir los primeros

en milésimas militares, los multiplicaremos por la fracción 160/9, y para los segundos los multiplicaremos por 16, planteando el problema en ambos casos como una regla de tres.

Conversión de milésimas artilleras en grados sexagesimales y centesimales.—Para los primeros, los multiplicaremos por la fracción 9/160, y para los segundos, los dividiremos por 16.

Medición de ángulos verticales.—Para estas mediciones se utilizan unos aparatos llamados eclímetros, dotados de limbos que, colocados en plano vertical, sirven para determinar el valor que tiene un ángulo formado por la parte elevada o en depresión del terreno, en relación con otra horizontal del mismo. Si se opera con la brújula ya descrita, dotada de eclímetro, se colocará perfectamente vertical el limbo de ésta, y después, por las pínulas, se dirige una visual paralela a la pendiente, togiando antes la altura a que se coloca el instrumento. Al final de la pendiente cuyo ángulo se quiere medir se coloca un jalón o piquete bien visible, con una señal a la misma altura que la del instrumento, y a ella se dirige la visual. En esa posición, el perpendicular (que es una laminilla de latón suspendida del centro de la caja de la brújula por su clavillo) señalará con su punta en el limbo una graduación que determina el ángulo de pendiente.

Con un transportador semicircular se puede construir un eclímetro si se cuelga de su centro una aguja de coser sostenida por un hilo. Dirigiendo la visual por la parte recta del transportador hacia el límite de la pendiente, jalonado, si es posible, como

en el caso anterior, la aguja actuará de perpendicular, señalando su punta la graduación del ángulo que forma la pendiente.

IX.—PLANO.—ORIENTACION DE PLANOS

1.º—PLANO: SU OBJETO

Definición.—Plano topográfico es, según ya se ha expuesto, la representación sobre el papel de las formas, circunstancias y detalles de una zona de terreno expresando las distancias con arreglo a escala, los ángulos que forman entre sí, las diferentes líneas del terreno, la forma de éste y sus declives.

2.º—ORIENTACION DE PLANOS

Manejo de planos.—Como se lleva indicado, la posesión del plano representa, para el que sabe manejarlo, el conocimiento del terreno como si estuviera ante su vista; le orienta, le marca todos los caminos y los accidentes del terreno, le da a conocer las distancias, permitiéndole fijar puntos o posiciones, en forma de que no se requiera su concurso, para que más tarde puedan ser conocidas u ocupadas por un tercero.

Orientación del plano.—La primera operación para manejar un plano es la de orientarlo. Esto puede hacerse por cualquiera de los procedimientos siguientes:

(Continuará.)

COLABORACION DE LOS FRENTES

HAY QUE GANAR LA GUERRA

El camino de nuestra salvación está en la victoria de nuestra causa.

Nosotros, los hombres libres de España, no queremos de ninguna forma volver a pasar por la angosta vereda de la tiranía, pues bastante amargo recuerdo tenemos de ella cuando entre sus espinosas zarzas y afios abrojos nos dejábamos el alma hecha jirones y el corazón destrozado.

No queremos volver a sentir sobre nuestros cuerpos restallar el látigo fiero de la tiranía, y para eso tenemos la necesidad imperiosa de ganar la guerra.

Todos sabemos cómo nuestra lucha se ha complicado de tal manera que lo que al principio empezó por ser una guerra civil hoy resulta ser una invasión extranjera con todas las de la ley. Alemania e Italia están mandando sus ejércitos a luchar contra los españoles, que no cometieron otro delito que hacer respetar sus derechos ante otros ingratos hijos de España, cuyos egoísmos y deseos de ver al pueblo humillado, hambriento y escarneo, les obligó a levantarse en armas contra un Gobierno democrático y constituido con toda la legalidad.

Mas aquí estamos nosotros para, por encima de treinta naciones, impedirlo. España, mientras tenga hijos como los que hoy combaten en nuestro Ejército Popular, no pasará a ser una colonia ni alemana ni italiana. España será siempre España, pese a quien pese y por encima de quienes se opongan.

Aún no se ha extinguido, por suerte, ni se extinguirá jamás en nuestro hermoso y bravo pueblo, aquel gesto heroico del año 1808, cuando las tropas napoleónicas, con pretextos y viles engaños, se metieron en nuestro suelo patrio, teniendo que salir más tarde, después de derrotarlas completamente y gachas las cabezas, cargadas de egoísmos, ante la vergüenza de su enorme fracaso.

Si nosotros vencimos entonces al Ejército más potente del mundo, al genio guerrero más grande que vio la luz del sol y cuyo solo nombre causaba terror a toda Europa, ¿qué no venceremos hoy? No hay armas cuyo brillo eclipse el de las

nuestras. No hay valor que al nuestro supere. No hay empuje que como el nuestro arrolle, ni hombres que sepan morir más dignamente que nosotros. No hay guerra más justa que la que nosotros hacemos, ni ley hay que nos quite la victoria.

Nosotros venceremos al el firmamento con la tierra se juntará; venceremos aunque hubiéramos de luchar contra el mundo entero; venceremos porque no hay armas capaces de cortar las arterias de nuestro pueblo; porque no hay Ejército, ni cañones, ni metralla en toda la tierra que puedan ahogar la voz de esta España heroica y magnífica.

Hay que ganar la guerra aunque para ello tengamos que luchar a mordiscos, porque ganando ésta ganamos la libertad, la independencia y el porvenir de nuestra patria, de nuestros padres, de nuestros hermanos y de nosotros mismos.

¡Adelante, pues, combatientes de la República! Que las águilas imperiales oscilan ya, mortalmente heridas, en su tétrico vuelo. Buscan, angustiadas y agónicas, el elevado camparino donde reparar sus fuerzas, ya agotadas; y ese camparino serán las agudas puntas de nuestras bayonetas, donde quedarán clavadas para toda la eternidad, librando con esto al mundo del azote de la tiranía, que tantas miserias, hambres, dolores y lágrimas ha costado, y sigue costando, a la humanidad pobre, sencilla, honrada y digna.

En el reloj eterno del tiempo va a sonar pronto la hora decisiva: la del ataque a fondo, la del aniquilamiento completo de los Ejércitos invasores; están atentos, preparados todos para, cuando suene, saltar briosos los parapetos y aplastar con nuestros pies las cabezas de esos reptiles venenosos, que son los mayores enemigos del mundo, y no olvidar nunca —¡fijos bien!— ¡nunca!—que en nuestro triunfo está nuestra salvación y la salvación de nuestros hermanos laboriosos.

R. G. ALBACETE
Teniente.

Frente de Guadarrama.

COLABORACION DE LOS FRENTES

“LOS FEOS”

No es el nombre de ninguna banda cómicotaurina ni de una compañía de varietés. Es, sencillamente, el de un grupo de guerrilleros de la Sierra, que con el humorismo característico de nuestros soldados se han adjudicado dicho nombre. Siete valientes, en toda la extensión de la palabra. Sus incursiones por el campo rebelde son de una temeridad extraordinaria, teniendo en jaque continuamente. Tan pronto se ve que amanece una flamante bandera roja ondeando en terreno enemigo, como éste se ve sorprendido por una descarga cerrada de cualquier parte insospechada, y que arrastra siempre consigo la caída de unos cuantos adversarios.

Hace unas noches salieron a efectuar un reconocimiento, y al mismo tiempo, como de costumbre, a obsequiarles con el

consabido “regalo”. Está lloviendo, aunque no en gran cantidad. Convenientemente desplegados, avanzan en la oscuridad hasta rebasar las alambradas enemigas. A pocos pasos de éstas, un parapeto: el de la avanzadilla. Los otros están situados unos metros atrás. Fuera, envuelto su cuerpo en un capote, cubierta la cabeza con su capucha, bajo la cual se adivina la boina roja, monta la guardia un requeté. Su tranquila actitud denota que no sospecha nada. Dentro se oye hablar, animadamente, en número de ocho o diez. Nada indica que hayan sido descubiertos. Uno ordena: “Ya estamos bien. Vamos a “cargarnos” a éstos.” Toman posiciones. Una bomba de mano es lanzada sobre el parapeto con furia, a la que sigue una explosión. El pánelo es terrible. El centinela ha

Noticiario nacional

En el Monumental Cincma, con el local completamente lleno de público, se celebró el acto organizado por el Comité Provincial de Mujeres Antifascistas como homenaje a las heroicas fuerzas que luchan en el frente de Guadalajara.

Interrumpidos constantemente por los entusiasmas aplausos del público, hicieron uso de la palabra Antonia Sánchez, el comandante Modesto, Lister, “el Campesino”, el comisario Santiago Alvarez y el comandante Carlos.

La Comisión de Abastecimientos de Madrid y su provincia ha distribuido cien mil kilos de azúcar a los establecimientos de ultramarinos, los cuales repartirán a la población civil a razón de cien gramos por persona y semana.

La Delegación de Hacienda ha tomado medidas para impedir el tráfico ilegal y el almacenamiento de tabaco con idea de lucro.

Un gran servicio policiaco ha desbaratado la amplia organización de la quinta columna en Valencia. Este servicio ha permitido conocer en su menor detalle los planes de la quinta columna que operaba en la ciudad del Turia. Han sido detenidas numerosas personas y se espera detener a muchas otras más.

caído para no levantarse ya. Los otros, poseídos de un terror indescriptible, salen huyendo, al mismo tiempo que gritan: “¡Los rojos, los rojos, que están aquí!” No corren mucho: una descarga de los nuestros hace que cinco de ellos den en tierra. La alarma es general en el campo rebelde. “¡Fuego a discreción!”, grita una voz. Suenan las ametralladoras y los fusiles con loca desesperación. Por espacio de media hora se da la sensación de que se está librando un importante combate. Los nuestros, prudentemente, han organizado la retirada.

En nuestro campo hay ansiedad por la suerte que hayan podido correr los muchachos. Los minutos se nos hacen interminables. ¡Oído! Se oyen pasos; ya están ahí. Les vemos surgir de la sombra, con barra hasta los ojos, pero sonrientes y con un gesto de satisfacción en el semblante.

—¡Vaya follón que les hemos “armao!”— comentan mientras reciben nuestras felicitaciones.

Pero alguien nota: “¡Sols seis; falta uno. ¿Dónde quedó?” Se miran con asombro: “Pero... ¿cómo?, si venia con nosotros”, dicen. Tratábamos de organizar la salida para ir en su busca, cuando con el fusil al hombro, sujeto por la mano del cañón y tateando una canción con gran desenfado aparece nuestro héroe ante nosotros. A nuestra interrogación contesta con naturalidad: “Nada, hombre; no me ha pasado nada; que había perdido el gorro y he vuelto a por él.” Y suelta una carcajada, mientras con la mano nos señala la cabeza, adornada con la boina roja del requeté que hacía pocos momentos estaba de centinela en el parapeto de la avanzada enemiga.

A. OLIVER

Frente de la Sierra, marzo de 1937.

ETICA DEL SOLDADO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Cómo se debe enseñar a leer a los analfabetos adultos

II

Algunas veces por timidez, otras por un falso temor a demostrar tal o cual ignorancia sobre tal o cual palabra, los camaradas analfabetos prefieren silenciar a formular la pregunta. Y esto no debe ocurrir, camaradas! El que sabe no nació sabiendo; antes fué ignorante. Por esto no hay que avergonzarse de preguntar lo que se ignora. Es sensato este proceder. Preguntando se aprende. No preguntando se queda uno con la duda y la confusión.

Para que esto no ocurra, el camarada profesor—o el que hace sus veces—debe cortar la lectura en el párrafo donde encuentre una palabra cuyo contenido supone desconocen sus alumnos. “¿Qué quiere decir salario?”, se pregunta a algunos de los oyentes. Se acepta o aclara la definición que dé. Si, por el contrario, calla o afirma que la desconoce, debe replicarse por qué no lo preguntó, y debe animarse a que formule la pregunta o las preguntas que crea precisas para aclararle tal o cual concepto. Hechas estas advertencias, el maestro dará una definición sobre la palabra preguntada.

También es muy conveniente hacer preguntas simultáneas de palabras al parecer sinónimas y que no lo son. Por ejemplo: ¿en qué se diferencia la palabra “salario” de “jornal”? Contestación: “Es palabra genérica que expresa el pago estipulado a un operario por su trabajo realizado en un día, una semana o un mes.” En cambio, “jornal” es la palabra concreta que significa el emolumento que percibe un operario por su trabajo concreto de un día.

Con esta gimnasia mental el analfabeto adulto va adquiriendo nuevas ideas, al mismo tiem-

po que aprende a leer. Se habitúa a pensar, no a repetir mecánicamente.

Una vez realizada la labor aclaratoria de las palabras, se pasa a la labor aclaratoria del párrafo, usando el mismo sistema.

Las explicaciones en este sentido deben ser breves, concisas, claras y sencillas, a fin de que sean más comprensivas.

Conseguido este objetivo, deben corregirse los defectos de puntuación: coma, punto y coma, punto final, haciendo que marquen las pausas que correspondan.

Para que comprendan el sentido de lo que leen los soldados analfabetos, es muy eficaz la lectura de un párrafo, y, una vez leído, hacer que expresen concretamente su contenido en la forma más concisa posible. De este modo se deshabilita a los soldados analfabetos y paulatinamente se les acostumbra a pensar por su cuenta. Pensar por su cuenta es acusar personalidad, y personalidad es lo que derivamos tengan todos los soldados del Ejército del pueblo, posibles mandos en el día de mañana. Iniciativa propia en el desarrollo de una acción disciplinada, siempre coordinada en conjunto.

Para nuestro Ejército del pueblo no queremos fantoches ni muñecas automáticas que obedezcan sin pensar: queremos personas. Lo que diferencia a la persona del fantoche y del muñeco automático es saber pensar, y esto van a ser en su totalidad los futuros soldados del Ejército del pueblo, cuyos primeros ejemplares de este nuevo tipo han empezado a destacarse de un modo brillante.

MASFERRER I OANTO
Delegado de Sanidad de la
4.ª Brigada mixta.

Colaboración de los comisarios

MORAL

Corremos una época de victorias gracias al heroísmo de nuestros combatientes y a la pericia de los mandos leales. Nosotros, los soldados del Ejército Popular, no creemos prudente dormir sobre los conseguidos, en una actuación tan brillante, en el frente de Guadalajara, ante las potentes Divisiones motorizadas enviadas por Mussolini.

Lejos de envanecernos estos magníficos resultados, deben de instarnos a todos los combatientes a forzar nuestros avances en todos los frentes, en busca de la anhelada victoria final.

No es lógico ni humano que mientras los partes de guerra del frente de Madrid destilan torrentes de heroicidad y simultaneidad de combates encarnizados, en el mismo parte aparezcan las notas relativas a otros frentes, en los que se señala la manida frase de “sin novedad en el sector” o “ligero tiroteo de fusil”.

Ese “sin novedad”, que hace resaltar su insignificancia precisamente el ir colocado al lado de los partes de otros frentes, donde se lucha heroicamente sin tregua ni descanso, debe ser

sustituido por ataques a fondo, como única ayuda efectiva a los combatientes de Madrid.

Camaradas de todos los frentes: Las noticias de los descalabros fascistas se sienten en todos los sectores con la misma intensidad emocional. Si relatais orgullosos las acciones de los valientes defensores de Madrid, de los autores de las tremendas victorias sobre los invasores, el mejor homenaje a sus hechos, la forma en que más podéis satisfacer a estos defensores de la Libertad es anulando sus actos lanzando a fondo sobre las líneas facciosas, en supremo esfuerzo de superación.

Camaradas de todos los frentes: ¡A la ofensiva! ¡En ella encontraremos la victoria!

J. GIMENO BESSES
Comisario de la Agrupación
Artillera de Apoyo Directo.

Si confías de los mandos, obedeceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.

Reportajes del frente

Hablando con un batallón de malagueños de las derrotas italianas en Guadalajara

"A Málaga volveremos para echar de allí a los italianos de Mussolini"

Llego a este frente algo alejado de Madrid, si no confiado, por lo menos con alguna esperanza de encontrar alguna actividad bélica. Acabo de recorrer otros frentes y la tranquilidad es tal que he sentido una necesidad apremiante de alejarme de allí; esa tranquilidad y esa paz, que yo justifico, pero que me parecen imposibles en la guerra: ni un tiro siquiera.

Vengo, pues, a este otro frente. Mi primera pregunta sufre también su primera decepción. Nada. Aquí, como en los sitios que acabo de recorrer, ni un tiro. Lo único que se puede hacer—pienso yo—es tomar el sol placidamente: un sol cálido, hermoso, en esta primavera clara, que pone sobre los campos y los cuerpos alegría y vigor a un mismo tiempo.

CON UN BATALLÓN QUE LUCHO EN EL FRENTE DE MÁLAGA

Andaluces todos; de Málaga y la provincia la mayoría de ellos; los restantes, de los pueblos de Sevilla y de Cádiz.

Llevaron a Málaga, su Málaga la nuestra, la de todos los españoles, a pesar de habérnosla robado el fascismo italiano, en el fondo de su pecho, y de ahí no hay fascismo en el mundo capaz de arrancársela.

—Málaga—me dice un soldado cuyo aspecto semeja el de un niño—la llevo yo aquí—y se golpea el pecho—. En Málaga dejé yo a mis padres. A Málaga volveremos para echar de

allí a los italianos de Mussolini. Málaga—exclama de pronto con una energía magnífica—volverá a ser nuestra.

—En Málaga dejé yo a mi hija de ocho años—dice un soldado ya de edad—. Pienso en Málaga y en mi hija. Esto me da fuerzas para luchar. ¡Por Málaga y por mi hija!

—Y por toda España, compañero—dice otro—. Yo también soy malagueño; pero antes soy español.

—Sí—añado yo—; por la España que hoy gime bajo la planta invasora.

COMO EN ESTOS HOM- BRES EL TRIUNFO DE NUESTRAS FUERZAS EN GUADALAJARA

A estos hombres, que no les cabe la rabia y el dolor en el pecho; que algunos llevan en la carne la huella del fascismo italiano; que todos tienen aun en la mirada el delirio de la angustia, el delirio de unos caminos recorridos—con un dolor intenso—en una precipitación incesante, les hablo yo del triunfo de nuestras fuerzas en los campos secos de Guadalajara. Y les pregunto además qué impresión les ha producido esto.

—Ya lo van pagando—me dice uno en tono de sentencia—. Pero lo tienen que pagar más, mucho más todavía. Ellos están haciendo mucho daño y lo van a pagar, lo tienen que pagar—remacha en su mismo tono de sentencia.

—Yo quisiera que vinieran también por aquí para hacerles

correr otro poco—insinúa uno con acento andaluz muy cerrado.

—Pues yo lo que quiero es ir a combatir otra vez a mi tierra para acabar con ese tipejo de nuevo duque de Málaga.

EL CORNETA QUE TOCA PARA SALIR Y LUEGO SE QUEDA EN TIERRA

El batallón recibió la orden de partir para Guadalajara. Aquella noche, el corneta tocó a llamada con más vigor, con más energía que nunca: con una alegría que le ensanchaba el pecho por nuestros triunfos en Guadalajara. Pero a la hora de salir, al corneta se le ordenaba que se quedara en el cuartel. El corneta rogaba, imploraba casi sollozando:

—No me dejéis en este desierto—decía a unos y a otros—. Yo voy con vosotros a Guadalajara.

Y se fué a ver al capitán mayor; a rogarle, a implorarle con lágrimas en los ojos:

—Déjeme usted ir, mi capitán.

Pero el capitán no le dejó ir, y el corneta, hombre disciplinado, bajó la cabeza y se quedó en "aquel desierto".

Malagueños: Vosotros lleváis a Málaga en el fondo de vuestros pechos. Lleváis también un fusil. Cuando os enfrentéis a los fascistas italianos, los invasores de España, pensad que fueron ellos los que os arrebataron nos arrebataron, a Málaga de España, a nuestra Málaga.

J. P.



Las fuerzas de la primera Brigada de choque de «el Campesino» descansan después de avanzar tras de los italianos muchos kilómetros, poniéndolos en fuga

Más pruebas de la invasión extranjera en España

Traducción del documento cuyo facsímil reproducimos en la página primera:

530 bis, batallón "Lobo".

ORDEN DE SERVICIO NUM. 34

Cabra, 18 de febrero de 1937. XV.º año de la Era Fascista.

SERVICIO DE GUARDIA

Todos los servicios, inspección, guardia montada, como se indica en la orden de servicio núm. 31/2/937 XV.º, se darán a la tercera compañía.

ORDEN DEL DIA NUM. 1 DE LA COMANDANCIA 5.º GRUPO BANDERAS

Valiéndome de mis facultades de comandante de Cuerpo, DESCRIENDO a C. N. S. el sargento de escuadra Monstrosi Aldo, del 612 pelotón morteros, enviándole al Tribunal militar de guerra por el motivo siguiente: En la tarde del día 6/2/XV.º SE RETIRABA EN ESTADO DE EMBRIAGUEZ Y, JUGANDO CON UNA BOMBA O. T. O., SACADA DE UNO DE LOS BOISILLOS DEL GABAN QUE LLEVABA, Y HABIENDO LA QUITADO LA LENGUETA DE SEGURIDAD, LA LANZABA EN SU MISMO DORMITORIO, HIRIENDO A DOS LEGIONARIOS: MAURO PIETRO y TARCHETTI GIUSEPPE.

FIRMADO: EL COMANDANTE DEL 5.º GRUPO DE BANDERAS, CONSUL FRANCISCI Gr. Uff; Enrico.

BILLETES NO SELLADOS

Resulta que muchos legionarios de esta dependencia son poseedores de billetes de Banco no estampillados por el Gobierno nacional español, procedentes del cambio de moneda en Málaga o en otras regiones conquistadas. Se advierte que circulan billetes ilícitos, por lo que se recomienda cuidado en el canje.

El general comandante de la compañía asegurará lo indicado haciéndonos luego una relación de dichos billetes.

CORREO

Cada tarde, a las diecisiete horas, las compañías deberán mandar a esta Comandancia el correo de salida, y cada mañana, a las ocho treinta, deberán retirar el correo de llegada.

ORDEN DEL DIA NUM. 3 de 9 DE FEBRERO DE 1937, XV.º DE LA M. N. I. S.

¡Oficiales y voluntarios de todas las fuerzas armadas! Los combates llevados a cabo por las fuerzas voluntarias, con el concurso de las valientes tropas españolas del Ejército del Sur, se han concluido con la derrota del enemigo y la liberación de una provincia. Con el empuje que os honra, en el esfuerzo y en la victoria, vosotros, combatientes en la tierra y en el cielo, ayudados por la presencia de los combatientes del mar, habéis empeñado vuestro corazón en la lucha para la liberación de los hermanos españoles del yugo bolchevique; para el fascismo. Hemos logrado el objetivo; desde allí nos proponemos alcanzar otras victorias en defensa del Ideal fascista. A Noi!

EL GENERAL JEFE DE DIVISION

Firmado: Mancini.

EL COMANDANTE DE BANDERA

Firmado: Seniore Brogi Nello.

p. e. c.

EL AYUDANTE MAYOR

Cent. Giuseppe Gorrieri.

Catalejo de montaña

En el cuaderno de memorias hallado a un prisionero italiano capturado últimamente en el frente de Guadalajara se lee que los falangitas de Cádiz hicieron un tibio recibimiento a los italianos, no así las mujeres, que les obsequiaron extraordinariamente.

Pero luego explica el desvío de los falangitas: "Pude observar—dice—que impera la pederastia y que hay moros, moros y moros."

Fracasada la ofensiva italiana en Guadalajara, el mismo "generalísimo invicto" se va a hacer cargo de ese frente. A los italianos les enviarán a Cádiz

y los moros irán con Franco. Y, así todos contentos.

En el último manifiesto de la comunión tradicionalista se hace saber al mundo que el porvenir del carlismo "es una blanca página inédita, donde puede escribirse todo, puesto que todavía no ha fracasado nada".

Y el mundo se enteró con ello que no han fracasado en el porvenir porque nadie ha escrito en esa página blanca. Nos gustaría escribirla a nosotros.

El buen soldado no dispara más que apuntando. Lo contrario conduce a un gasto inútil de municiones. Y el que gasta inútilmente las municiones, favorece al enemigo.